

AL RIO ARGÁ EN EL SÉPTIMO CENTENARIO

DE LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA

*Hoy que la vasca musa decrepita
Hacia su ocaso incierta y vacilante
Como la estrella que se precipita
Del orbe sideral fugaz y errante,
¡Oh, Argá venturoso!,
Si al gran Garci-Jiménez majestuoso
Monarca contemplaste
Y su cuna arrullaste,
Dínos por dónde fueron
Los que a Navarra soberana hicieron
Mostrándonos sus huellas
Para dejarnos conducir por ellas
Por si el rigor de tu destino impío
Cede un momento. Feliz río
Que a francos viste en Roncesvalles
Hundirse en lo profundo de los valles
Donde sus osamentas
Brillaron con fosfóricos fulgores.
¡Menguado fin de las victorias cruentas
Que los alzó tiránicos señores!
¿Por qué ora risueño
Serpeas las laderas
Que tanto embelesaron a tu dueño
Y fueron las primeras*

*Ofrendas que le dió tu seno,
Entonces virginal y sin mancilla
Como la casta luna que argentada brilla
En el azul sereno,
U ora murmuriento
Navegas maldiciendo de tu sino
Sin que tu curso lento
Se precipite hacia el fiel destino
Que los patricios buenos
En códigos amenos
Te prescribieron con feliz arbitrio?
De su alveo sitio
Desbórdese tu flujo turbulento
Y raudó, violento,
Remonte del Urbasa la cimera
Como la raza fiera
Que nombre te legó, dulcisonoro
Cual oda celestial que ritma el coro
De angélicos querubés; luego,
Descienda de más alto el sacro fuego
Sobre el ara que Firmin glorioso
Sellara con incruento sacrificio
Y de su altar propicio
Surja el aliento generoso
Que a la Navarra noble
Feliz la haga bajo el santo roble.*

JOSÉ ELIZONDO

